

## Barreras que inhiben el empoderamiento de las mujeres en proceso de formación universitaria

ARTIGO

Susana Gavilanes Bravo<sup>1</sup> 

Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago, Chile

1

### Resumo

A partir das mobilizações feministas ocorridas em 2018, em consequência do assédio sexual dentro dos espaços universitários, somadas ao Surto Social de 2019, começam a se tornar visíveis um conjunto de situações de carência e abuso, que se resumem na expressão “Não é trinta pesos, são trinta anos”, mudando significativamente a percepção e o trabalho cultural, principalmente nas novas gerações, porém, ainda não é suficiente para que as mulheres consigam se posicionar, de forma mais empoderada, mesmo quando se declaram patrimoniais princípios.

**Palavras-chave:** Onda feminista. Equidade. Igualdade. Cultura. DD. HH.

### Barriers that inhibit the empowerment of women in the process of university education

### Abstract

From the feminist mobilizations that take place in 2018, as a consequence of sexual harassment within university spaces, added to the Social Outbreak of 2019, a set of situations of lack and abuse begin to become visible, which are summarized in the expression "It's not thirty pesos, it's thirty years", significantly changing the perception and cultural work, especially in the new generations, however, it is still not enough for women to be able to position themselves, in a more empowered way, even when they declare themselves equity principles.

**Keywords:** Feminist wave. Equity. Equality. Culture. DD.HH.

## 1 Introdução

Como es sabido, las movilizaciones feministas han tenido un impacto no menor a nivel planetario; a tal punto que se interpretan como la Cuarta Ola Feminista. Chile, tuvo un rol protagónico tras el reconocido mayo feminista del 2018.

Cabe recordar que, sin desconocer los avances respecto de la integración de las mujeres a un conjunto de áreas del saber, del hacer y del decir, hay otras cargadas de violencia que dan origen a ese mayo feminista y se encuentran al interior de las instituciones educativas.

La incorporación es fruto de largas luchas, que siguen teniendo límites colocados por el patriarcado, tras la instalación de un lenguaje eufemístico, así como la institucionalización de la problemática, que inhibe la posibilidad de revertir el discurso cultural, domesticándolo sin desarrollar uno de mayor impacto cultural, que permita disminuir todos los tipos de violencia, en especial los femicidios.

Así, hoy se puede afirmar que todas las personas tienen las mismas oportunidades de estudio, sin embargo, no todas llegan y las que lo consiguen, no siempre se pueden mantener dentro, por cuanto no hay equidad, ni en la formación previa, ni en los recursos económicos empleados para ello.

Con lo cual se demuestra que no es suficiente declarar la igualdad de oportunidades, sin tener a la vista los criterios de equidad. Considerado un estudio realizado con estudiantes, el año 2018, en la Universidad Tecnológica Metropolitana (Chile), el cual para estos efectos es solo referencial; se constató que las mujeres siguen siendo afectadas, por un conjunto de barreras,

tanto en aquel año como en el que recién termina. Desde una perspectiva comparativa no se modifican de modo relevante un conjunto de estructuras discursivo – ideológicas que se traducen en barreras para el empoderamiento femenino y que subyacen en la estructura profunda. El sistema patriarcal no tiene voluntad, en la lógica formativa – cultural, ante la naturalización de conductas que se encuentran dentro de la sala de clases y de las prácticas cotidianas.

De este modo, el objetivo de este artículo consiste en recoger algunas de aquellas percepciones que comparte el estudiantado tanto por escrito como de forma oral según corresponda al tipo de instrumento empleado, en pro de reflexionar sobre ello, obteniendo una aproximación ante lo que ha ocurrido en parte con la juventud en los años referidos.

Por último, para este escrito no se hará un tratamiento a la información de tipo estadístico, dado que el dato es fundamentalmente de carácter subjetivo y se recoge en una perspectiva exploratoria para una mayor comprensión de lo que sucede en el país, ante lo que parece ser un estancamiento o un retroceso, según desde donde se le mire.

3

## 2 Resultados y Debate

El año 2018, para Chile, es un año que va quedando entre sombras en tanto avanza y se produce el “Estallido Social” del 2019, que tanto impacto causó a nivel mundial, por cuanto este país, había logrado instalarse ante los ojos del mundo, como uno de los más estables y desarrollados de la región.

La movilidad social favorecida por el avance económico será un único argumento que completa dicha imagen, que se hace efectiva, una vez incubada la percepción de que el país sale de la pobreza, mediante un modelo que se materializa a través de tecnologías y tarjetas de crédito, que instalan la abstracción del “dinero plástico”, como fuente inagotable.

Bajo un imaginario no consciente, de tipo emocional, que acerca a la población, especialmente de clase media y baja a verse a sí misma, como clases que van en ascenso, dado que, según la estructura discursiva del modelo, colocando esfuerzo y lucha contra la adversidad, se puede llegar a ser un ganador de la vida, es decir, un winner, contrario al loser o perdedor que había dejado el lastre dictatorial.

Se reforzaba así, al juego competitivo que traía consigo este modelo capitalista de corte neoliberal, juego que viene a ser uno de los principios ideológicos fundamentales, para descomponer la perspectiva sociocomunitaria, construida en la lucha contra la dictadura. Las mujeres también son alcanzadas por aquel juego, pues comienzan a incorporarse con mayor fuerza que la tenida en dictadura al trabajo “productivo”; por cuanto se abrían nuevas “oportunidades”.

Aquel proceso exige que la tarea doméstica sea compensada y por ello la tecnología nada de neutra se ocupa de producir una vorágine de electrodomésticos que

facilitarán la labor de la mujer trabajadora, que llega a cocinar y otros, lo que sumado será una doble jornada laboral, pero lo hecho en casa no tiene valor de trabajo para el sistema y por ende no hay salario, así, la producción y protección de la vida, que provee dicho trabajo, se encuentra naturalizado, como rol femenino, de lo que se deduce, parafraseando a Federici, que sin el ahorro histórico que hace el sistema capitalista con el trabajo doméstico, quizás no habría alcanzado la concentración de riqueza en el tiempo, que tiene a unos pocos envueltos en riquezas, mientras millones vergonzosos viven en la miseria.

Reivindicar el trabajo doméstico, es prioritario, pues tanto en el año 2018 como en el 2022 se detecta que estudiantes mujeres dedican más tiempo a las tareas domésticas y de cuidado que sus compañeros.

La naturalización del quehacer femenino determina el nivel de exigencia que se hace a las mujeres, lo cual viene tanto de hombres, como de ellas mismas, por lo que en los años noventa se reforzó el estereotipo de la “super woman”, buena madre, buena esposa, buena trabajadora y toda la adjetivación que dice relación con el buen hacer, ese estereotipo no desaparece, especialmente entre las más jóvenes.

Para las madres, incorporadas al mundo laboral, existen jardines infantiles en los que deben confiar o colegios que cuidarán oportunamente a sus criaturas, sin embargo, la cultura discursiva presente en la sociedad se ocupará de hacer notar, que lo mejor es criar en casa, desarrollando sentimientos de culpabilidad si no puede ajustarse al estereotipo descrito, así de no estar aseguradas determinadas circunstancias, la maternidad es una barrera que cada vez resulta más difícil de correr, si se busca el desarrollo profesional y personal. Hoy millones de mujeres buscan alejarse del rol materno

Cabe destacar, que, si bien el Estado chileno implementa en democracia, políticas de familia e infancia, así como diversas regulaciones jurídicas, esto no fue suficiente para el sostenimiento y protección de la familia en el tiempo; extensas jornadas laborales e inexistente formación para la toma de conciencia, del rol participativo que deben tener los hombres al interior del hogar y la crianza, dejan sin duda abandonado al núcleo.

Las y los estudiantes de estas generaciones sufren en parte las consecuencias de aquellos abandonos, que, ante la ausencia del padre, las madres no pueden suplir y a ante

la presencia – ausencia de parte de éste, se han formado en relaciones conflictuadas. Largas jornadas laborales concluyen con padres y madres agotadas, sin energía para contar cuentos, jugar y otros fundamentales para un buen desarrollo.

Pese a lo anterior, tal vez lo positivo es que las nuevas generaciones están menos moldeadas por los estereotipos femeninos prefigurados en la literatura tradicional, pero del mismo modo manifiestan menor empatía hacia el dolor ajeno. La idea del príncipe que salva a la princesa va quedando atrás, pero aquella imagen no es sustituida por una que induzca al estudio de disciplinas consideradas “ciencias duras” como son algunas de las ingenierías.

Por otro lado, el sustrato discursivo, presente en la literatura como en la cotidianidad está cargado de micromachismos, concepto acuñado por el psicólogo Luis Bonino el año 1991, el cual hace referencia a todas esas formas soterradas de tipos de violencia, que aparentemente hacen menos daño, cosa relativa, por cuanto con parte de ellos se fue configurando el patriarcado en términos ideológicos.

Las salas de clases igualmente están llenas de aquellos y tanto profesores como estudiantes los ejercen, inhibiendo la participación femenina. El número de mujeres en las ingenierías con las cuales se trabaja no alcanzan normalmente a ser el 50%, del total de estudiantes, esto es violencia cultural.

De ahí la relevancia que tiene la Ley 21.369, que exige a partir de este año que las Instituciones de Educación Superior tengan una política, en contra de la violencia de género, con todos los alcances que en ello se impliquen

A lo anterior, se debe estar vigilantes, pues es mala práctica, pero no por ello menos usada, el declarar condiciones según lo indican las leyes, que no necesariamente se cumplen. Las leyes que regulen comportamiento no responderán a las necesidades, si no hay preocupación de modificar las miradas culturales respecto de la temática, partiendo por la voluntad .de fortalecer el conocimiento sobre estas materias, pues constatado está que millones de mujeres no hacen uso de sus derechos, por falta de conocimientos y otras tantas por que aun teniéndolos, vive en un marco de contradicciones que el patriarcado ha venido dejando desde el punto de vista ideológico, que le impiden defenderse.

Un comportamiento machista que está siendo vastamente rechazado, es el acoso sexual callejero, sin embargo, la heteronormatividad lo suaviza y considera que un “piropo” respetuoso halaga en lugar de ofender, desde esta perspectiva ningún “piropo”, será respetuoso pues con él se evidencia un tipo de micromachismo que dice relación con el derecho que se arrogan los hombres para calificar el cuerpo y vestimenta femenina, como que fuera una petición expresa de parte de ellas; aún no se comprende que una manifestación hacia el cuerpo de la mujer en la calle, implica una intromisión visual en su territorio corporal, sobre el cual los hombres no tienen derecho. Encontró respuesta del Estado, a partir de las movilizaciones feministas, sancionándola, en tanto se le tipifica como delito en la Ley 21.153.

Con respecto a esta medida, es evidente que favorece el empoderamiento de las mujeres, pero un sistema jurídico engorroso dificulta la denuncia, el límite entre lo objetivo y lo subjetivo para estos efectos, es frágil, por eso lo único que puede modificar la conducta, es la formación necesaria para comprender que no se pueden traspasar los cuerpos, más allá del límite, que los propios cuerpos colocan, completamente cubiertos, semidesnudos o desnudos, a partir de la calificación de dichas formas.

El peso de la calificación y / o evaluación del cuerpo de la mujer en el espacio público, se observa al momento de que estudiantes mujeres deben hacer una exposición, pues se evidencia una tendencia a mover el cuerpo, como un acto inconsciente de no permitir que miradas se fijen en alguna parte de él, induciendo a que dichas miradas se centren respecto del movimiento y no del cuerpo propiamente tal. Evidentemente aquello puede obedecer a más de una causa, pero independiente de esto, el cuerpo está expresando de uno u otro modo un grado de incomodidad.

Bajo aquellas condicionantes, hay un aspecto muy descuidado, cual es el asertividad como vehículo de posicionamiento ante el medio, claramente a las mujeres no se les educa en dicho plano y si hay alguna que es más asertiva, se mantiene la tendencia de calificarla de conflictiva, el lastre es profundo, pues las adjetivaciones son múltiples para la conducta asertiva que parece poco común, igualmente son desafiantes, en tanto con ellas se manifiesta el “atreverse” rompiendo así el estigma.

En ese contexto, los hombres son por el contrario, educados en la asertividad en el uso del espacio público, el cual se toma, por el contrario, las adolescentes de modo preferente, todavía se desplazan tratando de ocultar sus senos, mientras que los hombres de las mismas edades, caminan con mayor desplante, en Chile se dice “a lo choro” y en el uso del transporte público, usarán los asientos abriendo de modo innecesario sus piernas, como muestra de masculinidad, reparar en aquello y emplazar a un hombre por dicha causa, puede significar más de un problema.

Estas violencias, así como las encontradas en la publicidad, están cargadas de simbolismos, lo cual hace aún más difícil su erradicación, por lo que es necesario para su mejor comprensión descifrarlas, la falta de interpretación del mensaje implícito que se guarda en muchos tipos de violencia se constituye en barrera comunicacional y por problemas en la base educativa, no siempre el estudiantado puede hacer lectura de lo implícito, de modo comprensivo, se presentan así, barreras interseccionales de tipo sistémico, más complejas de erradicar y de comprender.

Otra situación de discriminación es la brecha salarial entre profesiones y la diferencia de sueldos entre titulaciones iguales para hombres y mujeres (HASS, 2021). En Chile, de acuerdo con un último estudio se detectó que la brecha alcanza un 27%, se podría pensar que esta es una muestra de los límites que va colocando el patriarcado para evadir la plena igualdad, pese a ello, las estudiantes no siempre están conscientes de aquello, menos aún disponerse a tomar medidas al respecto y obviamente, en su calidad de estudiantes no les afecta en lo inmediato, por esto esta información tendría que ser proporcionada oportunamente para que, como futuras profesionales tomasen posición al respecto de esta inequidad (HASS, 2021).

Estas violencias se desplazan del espacio privado al público y viceversa y en esa dinámica se van reforzando negativamente para las mujeres, con lo cual lo simbólico se materializa en ofensas verbales, violencia física hasta la actuación más brutal, como son los femicidios.

Las mujeres relegadas por los hombres al espacio privado tuvieron que mirar tras el visillo lo que acontecía en el público, desarrollando miedo ante la agresividad masculina

que era propietaria de aquel espacio, que connota inconfundiblemente de modo distinto al cuerpo, así un modo de caminar puede resultar amenazante y aun cuando se tenga certeza de que la amenaza no se concretará, se sentirá.

El sentido de toma de posesión del espacio se proyecta en el tiempo, también de modo simbólico, el hombre sentado en la cabecera de la mesa es una imagen que cruza a todas las clases sociales y de no estar presente el hombre, quién ocupará la cabecera será la mujer, pues asociada la autoridad a un puesto en la mesa, conseguirá el respeto de los hijos. Poder, autoridad y autoritarismo, se vinculan en esta red de interpretaciones y modos de hacer cultural que tienen mayor resistencia al cambio.

Se trata así de una macroestructura en lo discursivo y en el hacer cotidiano, que se encuentra en todas partes, así la denuncia de acoso sexual en la Universidad Austral, favoreció la viralización de otros casos que comenzaron a surgir, las estudiantes generaron fuerza sorora que parecía imparable. Pero el escenario cambio y si bien no retrocede, se cuestionan ciertas formas de feminismo, sin voluntad de querer comprenderlo.

En tanto emergen estos múltiples casos, es válido preguntarse que sucedió con la masculinidad chilena, por qué razón hay tanto hombre pensando que puede acosar y tomar a una mujer por la fuerza. En qué momento traslado a la mujer a la vitrina para tomarla o comprarla a su antojo, es la cultura patriarcal la que le enseña a ser amo y señor, son las mujeres críticas y osadas las que les han venido bajando de aquellos pedestales que les permiten abusar.

Los espacios universitarios, tras el desarrollo del conocimiento son una alternativa para hacer una lectura crítica de la realidad, en tanto estimulan aquel tipo de pensamiento, pero del mismo modo, pueden favorecer la domesticación del sujeto en tanto, se le circunda de una disciplinariedad obsesiva, con lo cual no le está permitido observar su entorno, eso desde esta perspectiva constituye un riesgo, pues tal vez un acosador con grado universitario nunca se permitió tratar de comprender la realidad desde otra perspectiva, quedándose con lo aprendido culturalmente y que se encuentra legitimado, pues el abuso sexual está presente en todos los espacios y en otros momentos de la



historia, evidentemente que se ha justificado y / o legitimado, en Chile y en otros países existía el derecho a “pernada”, quién dice que en culturas subterráneas aquello, sean aún una práctica consentida?.

Un aspecto que también se rechaza es el regalo de juguetes según estereotipos, así armas para niños y muñecas y tacitas para niñas, diferenciando además el envoltorio en base al color rosa o el azul, esta distinción claramente tiende a descartarse, sin embargo, los escaparates se siguen organizando según aquello.

Otro aspecto relevante de destacar es la indiferencia y rechazo que existe por parte de la juventud hacia la política, esto es la resultante de haber eliminado la educación cívica como asignatura, con lo cual no se educó en los deberes ciudadanos, siendo el costo de aquello, plenamente observable, en el rechazo contundente hacia la propuesta de una nueva constitución. Se suma a lo anterior, el que hubo una política sistemática de neutralizar la participación y organización ciudadana, especialmente en las poblaciones, los partidos de centro e izquierda fueron haciendo abandono de los territorios, lo cual permitió que se introdujeran sectores de derecha, que tuvieron impacto cultural profundo en dichas zonas, en conjunto con corrientes religiosas de orientación evangélica.

La participación fue mermada intencionalmente y las mujeres se ven afectadas, pues aun cuando emergen espacios de preocupación por los temas de género y violencias femicidas, no son suficiente para garantizar la participación de las mujeres, durante los treinta años.

Por otro lado, parte importante del estudiantado descende de una generación que se instaló en el “no estoy ni ahí”, de los años noventa, frase que promovió un destacado deportista y que transversalizó a todos los sectores sociales, extendiéndose en el tiempo, pues hasta el día de hoy, es altamente usada como expresión de indiferencia, luego en las escuelas aunque se practican elecciones democráticas y otros no logran revertir la percepción que se tiene de la política, como una práctica corrupta por la que no debemos motivarnos, pues se concluye constantemente que a dicha actividad solo se ingresa por intereses personales, luego se suman las evidencias de corrupción política, prácticamente en la totalidad de América Latina, por ende la desafección que hay respecto de ella no es

infundada. La dictadura se encargó de degradar el accionar político y en democracia parte de aquella degradación se confirmó.

La necesidad de salir de la Dictadura, induce a negociaciones y acuerdos que se mantienen en el tiempo, como por ejemplo que Pinochet (1983) dejará firmada la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE, 2006) donde lo más cuestionado es que con ella queda instalada la libertad de enseñanza por sobre el derecho a la educación y aunque fue reformada en el gobierno de Ricardo Lagos, los alcances no fueron suficientes, el endeudamiento de miles de familia para educar a los hijos aún persiste y no se asegura con ello que estén recibiendo o hayan recibido de modo genuino una educación de calidad.

Aquella democracia tutelada y llena de barreras para las mujeres, parece refrescarse con la presidenta Bachelet, es una esperanza no solo en estos términos, sino que también al ser la primera mujer presidenta en Chile, abre expectativas para el desarrollo de las mujeres y si bien no se puede desmerecer el avance en ciertas áreas, no hubo un impacto significativo en las instituciones, en la perspectiva de género, salvo en aquellas que visionariamente venían trabajando la temática.

Con todo lo anterior, si algo se puede reconocer a la dictadura, es la capacidad que desarrolló para intervenir al país culturalmente en su estructura idiosincrática profunda. La perspicacia para dejar instalado un proyecto económico-socioeducativo que se podría calificar de “siniestro” y que ningún gobierno se propuso de modo profundo, erradicar por las razones que fuera, es el mayor impacto y daño cultural que ha sufrido Chile, y que desde este escrito se considera no mejorable en el corto plazo.

Por otro lado, cabe destacar, que los más visionarios en estos treinta años, respecto de esta temática fue el estudiantado, a los que nadie prestó oído suficiente, como tampoco quien haya estado en el poder, se hace responsable. Esto que podría parecer un argumento de tipo visceral, reivindicaría tal vez el aprecio y valoración de la política, no obstante, mientras no haya una muestra genuina, de cambio de prácticas; la desafección hacia ésta no desaparecerá.

Volviendo a la LOCE (2006), se mitifica el concepto de oportunidad, por lo que, si una persona de escasos recursos estudia y logra su objetivo, cambiando su calidad de

vida, se hablará de “movilidad social”, nadie consideraba que esa persona quedaría endeudada con una universidad privada o con el Estado, pues con la lucha estudiantil se concreta la gratuidad, pero solo para un sector de la población. Tampoco se evalúan las condiciones de jubilación que tendrán aquellas personas.

Todo lo anterior es lo que ‘permite decir a las nuevas generaciones “no son treinta pesos, son treinta años”, al revisar la historia, en realidad, se trata de algo de toda la vida y que afecta con distintos matices a todo el continente, siendo las mujeres las más perjudicadas, en especial la de los sectores más populares, pues para ellas lo de la “oportunidad”, en todos los periodos se verá marcado por matices que le impedirán concretar aquella “generosidad patriarcal”.

Como se puede observar, la sociedad chilena en todo este proceso construye un nuevo modo de habitar el territorio que buscará equipararse a países desarrollados, más que a partir de una probada condición económica que favoreciera a los sectores más pauperizados, lo hace desde la instalación de aquel imaginario ya visto en parte, el cual se fortalece en la tradición, de la que se extrae el carácter idiosincrático que se encuentra determinado por un modo más que de verse a sí mismo, definirse desde el cómo le están viendo los demás, cobrando fuerza lo aparente, que viene a ser una suerte de desdoblamiento, de tipo material, valórico e intelectual.

La historia de colonización, deja entrever estructuras discursivas que subyacen a la propia estructura discursiva de carácter dominante, traída desde la conquista, creándose un sustrato cargado de siutiquerías, que se piensan, se creen y se practican en el quehacer cotidiano, prefigurándose una constante búsqueda de identidad en una clase y en una raza a la cual se cree pertenecer, pero distinta de la que objetivamente se pudiera tener.

De modo novelado, Alberto Blest Gana, lo relata en su obra Martín Rivas, quien a través de sus personajes describe la perspectiva, de un mirar constante hacia arriba, especialmente hacia Europa, de tal forma que no solo interesarán los recursos materiales, sino que también los apellidos a los cuales ojalá se les encontrara una veta europea, más señorial que la española, que otorgue reafirmación en cuanto a los ancestros definidos

como “familias de bien” pues cabe destacar además, que por décadas, entre otros, se intenta ratificar el origen con frases como que los chilenos son “los ingleses de América latina”, lo que permite distinguirse de los otros países del continente que tienen mayor población nativa o afrodescendiente. Cabe destacar en este punto que para el vecino latino aún hay arrogancia, pero para el europeo, todavía se rinde la pleitesía aprendida.

En dicho contexto, las estructuras discursivas a las que poca relevancia se les da, son las que definen un modo de ser y de hacer cotidianeidad y las que finalmente proyectan el tipo de cultura que desarrollan las sociedades y si bien el modelo económico basado en la explotación instaurada por siglos, al igual que su soporte ideológico, tal cual es el patriarcado son un mínimo común, entre países, independiente de su ubicación geográfica, cada localidad se encargará de recrear aquellos modelos, según sus circunstancias, sin perder de vista los ejes centrales que les explican y justifican en pro de sostenerse en el tiempo. Por ello entre culturas podemos encontrar infinitas semejanzas, pero no formas exactamente las mismas

Como todo proceso, desde la reproducción biológica, se extrapolan otro tipo de reproducciones, que dicen relación con el modo de hacer la vida, por lo que la vida misma es una constante reproductiva, que se bifurca en actos como la recreación y la creación propiamente tal.

Siendo lo permanente la reproducción, la recreación en dicho contexto, tiene un carácter circunstancial y es pasajera en tanto considera los aspectos contingentes, así, por ejemplo, si una celebración política reproduce en su contenido un sentido profundo de búsqueda de igualdad, y que se repite en la historia, será el modo tal cual se recree, el que le dará soporte a la reproducción, que nunca pierde subjetividad.

Sin embargo, si se detecta la estructura discursiva profunda de aquella reproducción -recreada, se puede desprender que la perdida de sentido será significativa afectándose no solo al cómo se recrea dicho acto, sino que también la estructura profunda, del quehacer político el cual, en su abstracción no es fácil de separar del sujeto político actuante.

El paradigma político pierde sentido en términos comunitarios, de tal manera que cae, siendo otros paradigmas los que adquirirán la fuerza, en esa búsqueda consciente o inconscientemente se encuentra la sociedad chilena que asustadizamente se enfrenta a la crisis del sistema económico, pero también a la amenaza soterrada de nuevas y repetidas violencias. La estructura patriarcal no cede y lo religioso y lo político no son de interés colectivo y juvenil.

En este escenario de paradigmas en crisis o literalmente caídos ya no se trata de recrear una forma de ritualizar, pues si no se tiene respuesta clara sobre el para qué, una sociedad que va perdiendo el sentido que guiaba a sus estructuras sociales, se va desapegando, con lo cual disminuyen las actuaciones de base común, y tal cual refiere el término la comunión entre personas desde el crear y compartir se diluye.

El Estallido Social, de octubre, favoreció la comunión laica e hizo de las marchas y encuentros de los viernes un rito, que se fue desperfilando en tanto la violencia succiona la actuación ritual, quienes lo comprenden comienzan a alejarse, en la esperanza que se estaba escribiendo una nueva ruta para el país.

Junto con ser un momento de desorientación y desesperanza para la población nos encontramos con ese otro factor cultural, cual es la creación, que se entiende desde este escrito, como acto innovador y rupturista dependiendo del alcance que sostenga en el ámbito en el cual se inserte, pues cabe recordar que no todo lo que parece nuevo, realmente lo es, así como no todo lo que se anuncia como quiebre, llega necesariamente a la profundidad de este, en estas variables nos encontramos con Thomas Kuhn (2017); quién en su obra “Revolución de las Estructuras Científicas” desarrolla el quiebre paradigmático aplicado a la ciencia, pero que en términos de lo que podemos comprender por quiebre o ruptura paradigmática es neutro y por ende aplicable a cualquier modelo en el cual nos insertamos las personas, dado que además aquello puede ir desde lo micro a lo macro.

Así, podemos observar que consignadas algunas verdades, para un determinado momento histórico tanto, en el ámbito del saber, como del hacer o el ser, estas se configuran como genuinas penetraciones ideológicas que determinan al comportamiento

de modo anquilosado, mientras en paralelo, se van instalando otras que pasan inadvertidas, por el nivel de dinamismo que tienen en un primer momento y por cuanto además, generan incertidumbre lo cual no tiene nada de atractivo para la mayoría de la población, que no está educada en ello.

Las verdades construidas como barreras son sin duda, difíciles de erradicar, mientras que las otras si no son reforzadas se tornan frágiles. Se entra así en un proceso de contradicciones paradigmáticas, cuyas respuestas no se observan en lo inmediato por cuanto dichas crisis, más que respuestas aportan a una nueva forma de comprender la realidad y que en su caso pueden hacer avanzar, detener o hacer retroceder incluso a lo que ya se tenía concebido como un logro.

Lo anterior se explica, en tanto los movimientos sociales, no constituyen una homogeneidad, no todos comprenden a un mismo tiempo la problemática, lo primero que se busca es reivindicar el derecho o interés inmediato que les afecta cuando no hay respuesta la percepción que se provoca, es que las luchas son batallas perdidas, no obstante, para el caso de las luchas feministas, se observan logros significativos, pues lo que se reivindica son derechos generales, porque todos los reconocidos para los hombres a ellas les fueron arrebatados de raíz, con lo cual las luchas feministas no se pueden estancar el oscurantismo en el cual se colocó a las mujeres, hoy debe ser inadmisibles. Por ello es relevante insistir en apoyar a las mujeres que están siendo segregadas (LAGARDE, 2015).

Cabe destacar finalmente que la Declaración que escribió Olimpy de Gouges, respecto de los “Derechos Universales de las Mujeres y la Ciudadanía”, por cuanto no éramos reconocidas en la historia escrita por ellos y para ellos es el mejor ejemplo, de cómo el patriarcado bajo el lema de “La igualdad, la libertad y la fraternidad” contribuye a la mirada ramplona de conquistadores primero y de capitalistas después, que primero ocultan el sistema, para luego y cuando convenga llevarlos al caos.

### 3 Consideraciones finales

Al igual que todos los países de América Latina y el mundo, en Chile la incorporación de las mujeres al sistema educacional ha sido uno de los logros más significativos dado el nivel de violencia que constituye el que una parte de la especie, se arroge el derecho de arrebatarse a la otra mitad de la humanidad, aquel salto cualitativo que se desarrolla en el tiempo y que la distingue de otras especies animales.

Aquello no es casualidad, se construye en estructuras discursivas que emergen desde lo religioso y / o filosófico, que buscan controlar y dominar, dando origen a un conjunto de barreras con las que deben seguir lidiando, en especial las mujeres.

Cuando vemos que algunos países están aplicando medidas extremas en contra de éstas y que las instituciones educacionales no dicen nada al respecto, que tampoco se levantan contundentes movimientos feministas a denunciar dichos hechos, pareciera que estuviéramos siendo transportados a la Edad Media, al igual como sentimos con la pandemia.

Del mismo modo, confirma que el patriarcado corre la cerca según sus conveniencias y si bien las presiones feministas han ido dando resultado en el tiempo, claramente el modelo actúa según sus parámetros de dominio en coordinación con un modelo económico que tiene el mismo interés, pero que lo que le motiva de modo fundamental es sostener la riqueza acumulada, no obstante, no se observa un modelo político – económico que haya dado mejor trato a las mujeres. El machismo transversaliza a toda la política.

Es por lo anterior que la condición, mujer, siempre estará amenazada de no modificar aquellas estructuras discursivas que subyacen al discurso explícito, presentes en la cotidianidad como igualmente deconstruir los roles sociales que le han sido asignados a hombres y mujeres.

Los espacios universitarios, son espacios disciplinares que requieren enriquecerse con perspectivas interdisciplinarias, de tal forma que las ingenierías exigen de modo cabal, interactuar con las ciencias sociales y las humanidades, la división disciplinar de la cual se

requirió para el desarrollo científico – tecnológico, hoy reclama de modo urgente la mirada holística.

No comprender lo anterior, es permanecer anquilosados en formas que claramente, ya entraron en una crisis explícita, la caída de paradigmas en todo orden de cosas, o al menos en aquellas que establecen los vínculos entre seres humanos, es inevitable, una porción de mujeres, ya no tolerará las violencias, no obstante, la crisis se descompone en un todo que debe rearmarse, con lo cual hay una oportunidad de hacerlo distinto o mejorarlo, sabiendo que el patriarcado colocará sus propios parámetros.

La institucionalidad debe abrir caminos, en las áreas científico -tecnológicas que se alejen de formas tradicionales de incorporación o aun considerándolas por mandato estatal, velen por un ingreso efectivo de mayor cantidad de mujeres y de acompañamiento formativo en las primeras etapas, dado que, aunque se tiene interés de plena incorporación, aquellas estudiantes se encuentran en desmedro respecto de sus compañeros varones.

Es fundamental, respecto de las temáticas de género, que las disciplinas reivindiquen la imagen de las mujeres en sus áreas mediante la investigación que dé a conocer la participación de éstas y el porqué de su ausencia, pues cuando comenzamos a escarbar nos aparecen miles de no nombradas, que de haber tenido la oportunidad de conocerlas antes, tal vez estaríamos en los mismos sitios, pero no en aquellos que se construyeron desde el patriarcado, si no de los que hoy tendrían que repensarse, si se busca genuinamente construir una sociedad con mayor equidad que permita acercarnos a la más amplia gama de igualdad de oportunidades efectivas y que si bien aunque no se pueda erradicar la violencia, que ésta no sea más que lucha por la sobrevivencia como cualquier otra especie animal, clasificación de la que nunca tendríamos que haber salido o al menos hasta cuando estuviera arraigada la comprensión de la recursividad, como acto privativo del ser humano y tal vez la única variable racional que nos distinga de otros animales.



## Referencia

BARBIJAPUTA. **Machismo**: Ocho pasos para quitártelos de encima. Roca Editorial de libros Barcelona, 2017.

COLECTIVO LAS TESIS. **Quemar el miedo**. Editorial Planeta Chilena S.A., 2021.

17

FEDERICI, Silvia. **Calibán y la bruja, mujeres, cuerpo y acumulación originaria**. Traficantes de sueño Madrid, 2017.

HASS, B. Brecha salarial en cifras: Las mujeres aún ganan en promedio un 27% menos que los hombres en Chile 8 de marzo 2021. Disponible en <https://www.biobiochile.cl/especial/8m/noticias/2021/03/08/brecha-salarial-en-cifras-las-mujeres-aun-ganan-en-promedio-un-27-menos-que-los-hombres-en-chile.shtml>. Consultado 20 de diciembre.

KUHN, T. **La estructura de las revoluciones científicas**. Fondo de Cultura Económica México, 2017.

LAGARDE, M. **Claves feministas para mis socias de la vida**. Editorial Batalla de Ideas, B. A. 2015.

Ley N°21.153, Modifica el Código Penal para tipificar el delito de acoso sexual en espacios públicos 20 de dic.2022. Disponible en [https://www.bcn.cl/historiapolitica/mujeres\\_en\\_el\\_congreso/historias\\_de\\_leyes?per=2006-&id=Historia\\_L21153](https://www.bcn.cl/historiapolitica/mujeres_en_el_congreso/historias_de_leyes?per=2006-&id=Historia_L21153). Consultado 20 de diciembre.

LOCE, Artículo de periódico EMOL (formato electrónico) Preguntas y respuestas, aspectos claves sobre la LOCE 5 de junio del 2006. Disponible en <https://www.emol.com/noticias/nacional/2006/06/05/221167/preguntas-y-respuestas-aspectos-clave-sobre-la-loce.html> Consultado 23 de diciembre.

PINOCHET, A “De política, politiquería, demagogia” disponible en Stgo. 13 de nov. 1983. Disponible en <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/637/w3-article-324152.html> Consultados 23 de diciembre.

<sup>i</sup> **Susana Gavilanes Bravo**, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0948-0947>  
Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM)

Desde el año 2008 quien suscribe posee el grado de Dra. En “Estudios de género en Perspectiva Interdisciplinaria” otorgado por la Universidad Jaume I de Castellón de la Plana, en la misma

universidad obtiene el grado Magister en “Dirección y Administración de Empresas” su título de pregrado es “Profesora de Estado en Castellano y Filosofía” otorgado por la Universidad de La Serena, realiza otros diplomas con relación a Uso de Tecnologías, Gestión universitaria, Neurolingüística. En cuanto a su desempeño laboral, trabaja desde el año 1994 a la fecha en la Universidad Tecnológica Metropolitana, en la cual ha sido coordinadora de asignatura, directora de carrera, actualmente Consejera Superior. Por otra parte, ha participado en variados Congresos y Seminarios con ponencias relativas a la temática de Genero y educación fundamentalmente, en países como España, México, Brasil, Perú, Argentina, Chile.

Contribuição de autoria: Escrita do texto.

*E-mail:* susana.gavilanes@utem.cl

**Editor responsable:** Cristine Brandenburg

**Experto ad hoc:** Hugo Heredia Ponce e Manuel Francisco Romero Oliva

### **Cómo citar este artículo (ABNT):**

BRAVO, Susana Gavilanes. Barreras que inhiben el empoderamiento de las mujeres en proceso de formación universitaria. **Rev. Pemo**, Fortaleza, v.5, e11315, 2023. Disponible em: <https://revistas.uece.br/index.php/revpemo/article/view/11315>

Recibido el 06 de marzo de 2023.

Acptado el 16 de julio de 2023.

Publicado el 17 de septiembre de 2023.